

Meditación para el sábado despues de Ceniza (25 - Febrero - 2011)



PALABRA VIVA:

«Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre, hará fuertes tus huesos, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña; reconstruirás viejas ruinas, levantarás sobre cimientos de antaño; te llamarán reparador de brechas, restaurador de casas en ruinas.»

MÁXIMA DE VIDA:

-«Sígueme.»

ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL:

La felicidad posible en este mundo depende de escuchar la voz de Dios, descubrir la propia llamada y seguirla. La llamada no se inventa, no se consigue por empeño, es una gracia que se recibe, pero que hay que acoger. El secreto de la alegría, de la plenitud de vida, de las fuerzas en la tarea, se debe a la

coincidencia con el querer divino. Quien se atreve a decirle a Dios: “Lo que tú quieras”, se diviniza.

TESTIMONIO:

San Agustín, en sus confesiones, nos refiere cómo vivió ansioso, sin reposo, agitándose tras la felicidad, hasta escuchar la voz íntima y percibir el amor con que era amado. “Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva. Tú estabas dentro de mí, y yo fuera”.

ENSEÑANZA:

Ciertamente, no es una casualidad que las grandes espiritualidades que han marcado la historia de la Iglesia hayan surgido de una explícita referencia a la Escritura. Pienso, por ejemplo, en san Antonio abad, movido por la escucha de aquellas palabras de Cristo: «Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo– y luego vente conmigo» (Mt 19,21) (Benedicto XVI, Verbum Domini 48).

ORACIÓN

“Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que confía en ti”.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-para-el-sabado-despues-de-ceniza-25-febrero-2011